E

s tan poco lo que sabemos de IT. Nuestra realidad es que muy pocos tienen el tamaño y la complejidad para contar con estas ayudas. Por eso dejamos pasar los días sin preocuparnos por estas realidades que ya están con nosotros y que podrían irse introduciendo lentamente si supiéramos de ello. En el mundo de software se producen diariamente miles de ideas, algunas de las cuales son integradas a herramientas amplias, pensadas para operar a lo largo de toda una organización.

Recientemente leímos en E. Mkoba y C. Marnewick, "[*Conceptual Framework for Auditing Agile Projects*](file:///C:\Users\hdobe\Documents\hbg\borradorescontrapartida\10.1109\ACCESS.2020.3007874)," publicado en *IEEE Access*, vol. 8, pp. 126460-126476, 2020, lo siguiente: “***C. Agile Concept*** *The agile concept was introduced by a group of developers in 2001. Agile project management is an approach that is used to design and deliver software that has the greatest value to the customer [9]. There are various definitions of agile project management. According to Wideman [52], agile project management is “a conceptual project management framework for undertaking software development projects in which the emphasis is moved from planning to execution”. Lemétayer and Sheffield [28] define agile project management as “an iterative lifecycle designed based on short delivery cycles to deal with uncertainty in scope and rapid change in requirements”. Furthermore, they [28] argue that agile project management is value driven rather than plan driven. Agile project management is guided by the Agile Manifesto, which consists of four values and twelve principles to improve software development processes [5]. The four values are: (i) Individuals and interactions over processes and tools; (ii) Working software over comprehensive documentation; (iii) Customer collaboration over contract negotiation; and (iv) Responding to change over following a plan. The Agile Manifesto is the baseline for researchers and practitioners to introduce a variety of agile methods that all comply with the spirit of agile.* (…)”

La velocidad del cambio que caracteriza a nuestras escuelas de desarrollo y al poder de las empresas que distribuyen sus productos hace que en muy poco tiempo ciertas aplicaciones pierdan competitividad. Aquí no solemos darnos cuenta de ello, pues utilizamos las mismas herramientas durante años, hasta que sus fabricantes deciden no brindarles más soporte. Hay entidades para las que un cambio en materia de software es costosísimo porque no han trabajado pensando en el veloz cambio. A veces hasta el cambio de versión nos parece muy costoso. Lo cierto es que el software no es solo para reemplazar personas en la realización de procedimientos. Ante todo, es una forma de ayudar a las empresas a servir más rápidamente y mejor a sus clientes. Obviamente dejamos de hacer unas cosas, pero tenemos que asumir otras. Quiere decir que las personas también tenemos que evolucionar tecnológicamente pues de lo contrario seremos reemplazados por otros, generalmente más jóvenes, que son diestros en el uso de las herramientas novedosas.

*Hernando Bermúdez Gómez*